

EL SANTUARIANO

Periódico de intereses generales

Publicación mensual

Director Eusebio M. Gómez

Año XI

El Santuario, 31 de Octubre de 1930

Nº 111



JESUS REY DE AMOR

Tomamos de la Pastoral que el Ilustrísimo Señor Dr. D. Manuel José Cayzedo dió en 1926 con motivo de la institución de la *Fiesta de Cristo Rey*.

“Para honra de nuestra católica nación y como un sólido fundamento de nuestra esperanza en la divina protección para nuestra Patria, juzgamos muy oportuno recordaros que, desde el año de 1898, el Congreso de Colombia tuvo la honra de expedir una ley por la cual se declara que *al terminar el siglo en que principió su vida de nación libre y soberana, cumple con el deber de reconocer de una manera explícita, la SOBERANÍA SOCIAL DE JESUCRISTO y de agradecerle los beneficios que de El ha recibido*”.

“Además ordenó esta ley que se erigiera en la catedral de Bogotá un monumento cuya consagración se retardó providencialmente has-

ta 1908, año en que con motivo de la Conferencia Episcopal se hallaban reunidos en la capital los Prelados de todas las diócesis de Colombia, y así quedaron oficialmente representadas en la inauguración del regio monumento que bendijo el Arzobispo Primado rodeado de todos los Arzobispos y Obispos, estando también presente el Excelentísimo Sr. Presidente de la República con todos los Ministros de Estado. De esta suerte fue más auténtico el reconocimiento que Colombia hace de la soberanía de CRISTO REY, y de la gratitud y confianza de su omnipotente protector.”

Ahora lo que hace falta es que nos propongamos hacer, con todas nuestras fuerzas, que este reinado, el más glorioso para nosotros, sea efectivo; es decir, que en realidad de verdad Jesucristo nos gobierne, mejor diremos, que nosotros nos sujetemos con alma, vida y corazón a su reinado que es *“reinado de verdad y vida; de santidad y gracia; de justicia, amor y paz.”*

Que reine en nuestros entendimientos ayudándonos a rechazar todo pensamiento que no esté de acuerdo con su ley divina; que reine en nuestros corazones destruyendo los amores ilícitos aun a costa de la sangre nuestra; que reine en nuestros hogares con la paz y el bienestar prometidos a quienes le obedecen; que reine en nuestra sociedad por el acatamiento estricto que sus autoridades todas, presten a los derechos inalienables que tiene de reinar en todo el mundo, según muestra con evidencia su naturaleza misma, y lo proclama la Sagrada Escritura cuando dice: “Yo te daré las naciones por herencia y extenderé tus dominios hasta los extremos de la tierra”; y lo dijo el mismo Jesucristo a Pilatos: “Yo soy Rey, para esto nací y para esto vine al mundo, para dar testimonio de la verdad”; y a los Apóstoles: “Todo poder me ha sido dado en el Cielo y en la tierra”.

Digámosle, pues, con humildad y amor, las hermosas palabras del Salmista: “Con vuestra gallardía y hermosura avanzada, Señor, prósperamente y reinad, y vuestro trono permanecerá por los siglos de los siglos”. Y acordémonos que su trono es la Cruz y que El dijo también: “Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame”.

Un socio de María Inmaculada y de San Luis Gonzaga.

María Auxiliadora

María Auxiliadora es la creación más admirable de la misericordia divina.—San Juan Damasceno.

Por mediación de María Auxiliadora, se reconcilia el mundo con el Cielo.—S. Bernardo.

María Auxiliadora es más dulce al paladar que un panal de miel; más agradable al oído que un cántico suave y más deliciosa al corazón que todas las alegrías.—S. Antonio de Padua.

Nadie puede enumerar las gracias obtenidas por mediación de María Auxiliadora.—S. Bernardo.

María Auxiliadora acaba con las tinieblas de la herejía y hace brillar la luz de la fe en todo el mundo.—S. Pío V.

Se desvanece el error y las pasiones desaparecen cuando se invoca a María Auxiliadora.—Beato Alano de Rupe.

No puede invocarse a María Auxiliadora sin que el corazón se inflame en llamas de amor.—San Bernardo.

No hay pena que no se alivie o desaparezca invocando a María Auxiliadora.—Santa Brígida.

María Auxiliadora es la puerta del Cielo.—S. Fulgencio.

Quien aspire a ser hijo de María Auxiliadora debe evitar el pecado.—S. Gregorio.

Toda misericordia se halla en

María Auxiliadora.—Santo Tomás de Aquino.

María Auxiliadora está llena de gracias para dispensarlas a sus devotos.—Santo Tomás de Aquino.

No la buscamos donde está.

Todos, con muy sobrada razón, lamentamos la precaria situación porque atravesamos en nuestra cara patria; y todos buscamos el remedio; pero parece que no lo hubiéramos buscado donde está. Yo, aunque un hombre de poca inteligencia, sin méritos de ninguna clase, sin querer aparecer como sociólogo, doy mis humildes conceptos usando de los derechos de todo ciudadano: ellos serán mirados como cada cual quiera mirarlos.

Creo yo que el remedio que tenemos para salir de la difícil situación por que atravesamos es industrializar la patria, hacer guerra al extranjerismo y aprender a economizar.

Harto más de 400 años hace que los conquistadores españoles pisaron nuestras tierras colombianas, y desde entonces el oro y las riquezas de nuestra Patria se han estado marchando al extranjero, a veces, es verdad, por lo que nos es útil y necesario, pero otras veces por objetos enteramente inservibles, cuando no por cosas altamente perjudiciales, como láminas o pinturas pornográficas y por libros corruptores; dar nuestro dinero por que se roben la inocencia de nuestros hijos y nuestras damas!

En un principio, en la conquista, se quitó el oro por la fuerza, y aun sacrificando la vida de los Caciques por el crimen de poseer su oro y no querelo entregar, o porque no les alcanzaba para satisfacer la codicia de los conquistadores; o bien se lo cambiaban a los indígenas por sonajas y baratijas ridículas y sin valor ninguno. Debemos, eso sí, hacer excepción honrosa de algunos españoles humanitarios que no usaron crueldad con los indios.

Hoy, cuando ya nuestra Patria se ve independizada y se exhibe ante el mundo entero figurando en el rol de las naciones civilizadas, no ha podido aún sacudir yugos ominosos que la mantienen en miseria, y es porque no hemos aprendido a defender nuestras riquezas, nuestro oro que se llevan los ex-

tranjeros, no arrebatado a la fuerza, es verdad, pero sí llevado muchas veces en cambio de cosas inútiles, y otras, por cosas que aunque útiles y necesarias se podrían producir en nuestra Patria.

Muy conveniente es que con las naciones extranjeras se conserven buenas relaciones comerciales y que de ellas se introduzca todo lo necesario que aquí nos falte, de lo que aquí no podemos producir o fabricar. Pero que tengamos qué traer a la tierra más ubérrima productos de otras tierras inferiores, eso sí no se puede pasar; es una vergüenza es un adefesio; de eso sí puede decirse que es *llevar leña al monte*. Aquí se podrían producir ventajosamente, ganados, cereales, frutas de todos los trópicos y toda clase de productos de la tierra suficientes no digo para sostener a Colombia, sino a muchas otras naciones. Razón sobrada tenía el Dr. Olaya Herrera cuando dijo que Colombia podía sostener 200 millones de habitantes, y que sólo está sosteniendo 8 millones; y lo peor es que ni siquiera los 8 los sostiene debidamente. Y hubo necesidad de dictar una Ley de emergencia que favoreciera la introducción de víveres extranjeros; y fue por necesidad que se impuso esa Ley, de la que hay que ir saliendo paulatinamente, pues creo que de repente no se puede salir de ella porque aún no tenemos una producción que pueda reemplazarla. Pero sí debemos llegar a un proteccionismo que favorezca la producción de nuestras feracísimas tierras, y de este modo conseguiremos que no se nos vaya el dinero por lo que aquí podemos producir ventajosamente.

Pero no es solamente contra la libre introducción de víveres y comestibles por lo que debemos trabajar: hay que ver cómo se destierra la introducción de tantas cosas inútiles.

¿En qué concepto nos tendrán en las naciones extranjeras que despachan para Colombia por valor de millones y millones de dólares baratijas inútiles que fabricarán para remitir a las más salvajes islas de Oceanía, o a la Hotentosa, o las regiones más centrales de Africa? Remitir eso a Colombia que con razón se avergonzará de ser tenida por salvaje, y que es efectivamente una nación civilizada, que ha dado una gran pléyade de hombres superilustres que hacen honor no sólo a la Patria sino a la América entera, y de los que se honrarían de ser su patria las naciones más civilizadas. ¡Qué pena!

Por desgracia ha habido en Colombia comerciantes que se han en-

riquecido negociando con objetos enteramente inútiles: asquerosos muñecos de celuloide, sonajas, faroles y abanicos de papel, pinturas abigarradas que cansan la vista, láminas deshonestas, etc.

Colombia ha producido en grandes cantidades, platino, oro, plata, esmeraldas, perlas, maderas preciosas, resinas, etc., y todo se ha ido a llenar las arcas extranjeras y a adornar los palacios y artesanos, y de allá nos viene todo convertido en las baratijas dichas, y los productos de nuestra flora en valiosísimas drogas, y las maderas preciosas en finísimas láminas para enchapar nuestros muebles y utensilios; ¡qué vergüenza!! Aquí donde tenemos ebanistas y talladores y finos artistas... Pero el extranjerismo nos mata!

Por desgracia no se sabe apreciar los productos patrios sino los extranjeros, aunque sean mucho mejores aquéllos que éstos. Yo he oído regatear artículos de nuestra Patria por el solo hecho de no ser extranjeros; pero si se les hace creer que son extranjeros, ya son buenos; y viceversa: he visto que se admiran artículos que se creían extranjeros y al saber que son del país se les encuentra mil defectos que no se habían encontrado antes.

En Medellín tallan el mármol traído de dónde? de Europa, no sé si de Carrara; y en Cocorná conozco montañas de hermoso mármol, y lo habrá en muchas otras regiones de Colombia.

He visto que el Gobierno introduce cargazones de pedazos de madera que denominan encabadores y pizarras, y ábacos y reglas, cuando de maderas están llenos nuestros bosques y las hoyas de nuestros ríos. Y nuestros obreros sin destino.

Aquí en Antioquia tenemos magníficas fábricas de loza y de porcelana en El Santuario, en Carmen de Viboral y en Caldas; y el Gobierno mismo ha boicoteado los aisladores de porcelana de El Santuario, declarados por competentes electricistas, nacionales y extranjeros, como iguales a los introducidos que salían costando más, quizá solo porque aquí no se daba ganga a los contratistas y de los extranjeros sí las recibían. ¡Oh el extranjerismo señores, el extranjerismo nos mata! Pero como sean extranjeros los que nos matan morimos agusto.

Industrialicemos, pues, a Colombia y usufructuemos de las tierras de nuestra Patria, que bien ricas son.

Alemania que va a la vanguardia del progreso tiene el Gobierno

más proteccionista y dicen allá: Alemania para Alemania. ¿Por qué Colombia ha de ser tan desgraciada que diga: Colombia, para los extranjeros?

Vuelvo a repetir, que debe tener Colombia muy buenas relaciones comerciales con las demás naciones y que en horabuena vayan a ellas partes de nuestras riquezas, pero en cambio de cosas necesarias y no por majaderías o con perjuicio de nuestros productos y nuestras industrias o nuestra moral.

¡Cómo fuera loable que el Gobierno y los ricos colombianos dieran real protección a los pobres para que pudieran entrar a descuajar montañas y a explotar las riquezas de que está lleno el suelo y el subsuelo de Colombia, y que protegieran las industrias nacionales de cualquier clase y que los consumidores nos propusiéramos consumir los productos de nuestra Patria, con preferencia siempre a lo extranjero y así tendríamos remediadas las necesidades que nos aquejan, y Colombia dejaría de ser pobre y aparecería como Reino entre las naciones poderosas.

No escribo lo que escribo por interés personal: viejo como estoy, ya toco las puertas del sepulcro, y aunque Colombia se rehiciera, no me tocaría ya ver su grandeza, pero quiero morir con la persuasión de que los jóvenes que quedan van a gozar de patria poderosa, patria libre verdaderamente.

Mi escrito no pasa de ser un simple desahogo, pues no será leído por nadie que pueda recoger lo útil para poner en práctica: Yo sé el desdén con que son mirados los periódicos parroquianos como si los *puebleños* no pudiéramos pensar algo útil.

Eusebio M. Gómez R.

HIGIENE

Nos ha parecido oportuno publicar hoy el extracto de una conferencia que dictamos para los socios de San Luis sobre el alcoholismo a fin de que todos nos demos cuenta de los estragos que este vicio ocasiona en nuestro organismo y nos demos a la tarea de combatirlo, hoy que tan propagado está por todas partes.

El vino y la cerveza de buena clase, como se toma en algunas partes de Europa, no son nocivos para la salud por la escasa cantidad de alcohol que contienen y por ser

D. IGNACIO GIRALDO



Benemérito institutor, a quien se dedicó este año La Fiesta dei Maestro

preparados con sustancias nutritivas; pero entre nosotros desde la cerveza, el más inofensivo de nuestros licores, el alcoholismo es inevitable para quienes la toman con frecuencia.

Hay que distinguir tres clases de alcoholismo: alcoholismo agudo, crónico y mixto.

El alcoholismo agudo es la clásica borrachera bien conocida de todos; es un verdadero envenenamiento del organismo cuyos principales síntomas son: al principio locuacidad, delirio de grandeza con una sensación de alegría, agitación, despejo de la inteligencia; a estos síntomas de excitación, suceden los de depresión, caracterizados por decaimiento, incoordinación de los movimientos y de las palabras, torpeza cerebral y de todas las funciones, parálisis de todo el organismo y, por último, un sueño profundo que corresponde al máximo de intoxicación. El borracho se desploma como masa inerte y no reacciona ni a los más fuertes movimientos; es el total embrutecimiento y la más mísera situación a que puede llegar el sér humano. Es siempre el resultado de la ingestión de una gran cantidad de alcohol.

El alcoholismo crónico se adquiere por la costumbre de tomar todos los días un *aperitivo* a la hora de las comidas. El individuo nunca se emborracha porque la dosis de alcohol que toma no es suficiente para ello, pero el organismo se va envenenando porque no puede eliminar este alcohol el cual se absorbe y se fija en el interior de las

células, las cuales ya enfermas no pueden desempeñar las funciones que les están encomendadas.

El alcoholismo mixto es eterna borrachera intercalada en el alcoholismo crónico; es un envenenamiento de un organismo ya saturado de alcohol y por consiguiente enfermo.

El alcoholismo agudo degrada al individuo, anula su personalidad, pervierte sus instintos y lo convierte en hazme reír del vulgo. Si las borracheras no se repiten con frecuencia, son un mal más grave ante la moral y ante la sociedad que ante la salud, pues hay muy bien tiempo de eliminar el veneno cuando dichas borracheras se limitan a temporadas no muy continuas. En cambio el alcoholismo crónico, usado por individuos que conservan el título de honorables y modelos, pues ante la sociedad este vicio es tolerable, es perniciosísimo para la salud, pues como dijimos atrás el organismo es incapaz de eliminar la cantidad de alcohol que a diario se ingiere.

El alcoholismo mixto lleva al individuo a la pérdida total del sentimiento, a la perversión de sus instintos y a la criminalidad. El borracho es díscolo, caprichoso, de corazón duro y de sentimientos embotados; su voluntad se anula hasta el punto de olvidar sus deberes de padre, de hijo y de ciudadano; riñe con todo el mundo y en una palabra, el vicio lo lleva al juego, al robo, al manicomio y a la cárcel, y como conclusión de esta vida desastrosa, al suicidio. Los habitantes de los Asilos, Hospitales y cárceles, han sido generalmente alcohólicos. Si el mal parara aquí, sólo teníamos que lamentar la pérdida de una unidad, pero como el borracho tiene todos sus órganos enfermos deja a la sociedad una carga de borrachos, epilépticos y degenerados.

Hay una estadística alarmante y élla sola debe movernos a protestar contra el vicio del alcohol: de cada 20 hijos de padres borrachos, 10 mueren al nacer, 4 son epilépticos, 4 tienen convulsiones ligeras, uno es retrasado mental y sólo uno es sano.

Protestemos contra las causas del alcoholismo: los aperitivos, las malas compañías, la cerveza etc. En nuestras gentes existe la creencia de que la cerveza no es nociva pero ya vimos que fácilmente puede llevar al alcoholismo. Convenza al pueblo que no debe envenenarse con alcohol, máxime si se tiene en cuenta que el alcoholismo es un vicio degradante, odioso y repulsivo.

Gravemos en nosotros y en el ánimo de nuestros hijos esta verdad indiscutible: *El alcoholismo es una de las llagas de la sociedad moderna.*

Sigifredo Gómez G.

La Cultura

(De "Ecos de Abejorral")

No hay nada más suave, atrayente y bello, que la delicadeza en el trato con nuestros semejantes.

La cultura es el lazo sutil, con el cual aprisionamos el cariño de todos.

La educación es un complemento de la instrucción. Pero, ¡cuán necesario es este complemento!

No todos los padres podemos instruir a nuestros hijos, pero sí podemos echar las bases de una buena educación. Y cuál será el medio más fácil y eficaz? El ejemplo. Los buenos modales—como los malos—son contagiosos.

Seamos incansables en la labor de hacer de nuestros hijos, ciudadanos cultos y por consiguiente, respetuosos y respetados.

Un sabio proverbio alemán reza: "Sombrero en mano se conquista el mundo". Y el célebre escritor Emerson, dice: "Acostumbrad a un niño a la finura de trato y hábitos urbanos y le haréis dueño de palacios y riquezas donde quiera que vaya. No ha de afanarse en poseerlos, porque ellos solicitarán que los posea".

La cultura obliga a todos: hombres y mujeres.

No creáis bellas lectoras, que vosotras por vuestros múltiples encantos no estáis obligadas a ser cultas y creáis quizá, que ésto, obliga únicamente a los hombres.

A vosotras también os corresponde llenar algunos deberes; cumplidlos, para que así podáis exigir de los hombres toda clase de atenciones, las cuales no dudo, harán con mucho gusto.

Es más notoria una mancha en un cristal blanco que en otro ahumado. Vostras sois el cristal blanco.

Magister

Si no está Ud. suscrito a
EL SANTUARIANO
hágalo ahora mismo.

La Modestia

Dedicado a las señoritas santuarianas.

Es la modestia uno de los frutos del Espíritu Santo, encantadora porque embellece los vergeles eternos.

Una señorita que posee esta hermosísima virtud es el adorno de la sociedad. Como la violeta, se oculta entre las demás flores del jardín y como ella es descubierta por su aroma.

Esta virtud libra a la mujer de las asechanzas del mundo corrompido y corruptor: esto lo habréis experimentado señoritas, pues en modestia habéis tratado de llevaros siempre la palma vosotras hijas del Santuario. Es verdad que los fementidos adelantos de la mal entendida civilización podrá traernos ejemplos perniciosos pero vosotras, firmes como la palma del desierto, tomaréis siempre por modelo a la Reina de las Vírgenes, a la sin par María.

La modestia será la guardiana de vuestra pureza, y "una alma pura es amenísimo jardín en donde se recrean las miradas del Altísimo", como dice el Santo Párroco de Ars.

Una joven modesta vive libre de las asechanzas de los libertinos, pues como dice Cambolot, célebre Misionero apostólico, "ellos conocen apesar de su desorden moral el alma que es tabernáculo viviente de la pureza. Hay cierto aroma de modestia y castidad que se exhala en su alrededor que la rodea y protege misteriosamente".

Si la joven modesta recrea las miradas de la Divinidad; si es el encanto de la sociedad, de la inmodesta huyen las miradas del Altísimo y es ella el escándalo y ludibrio de la sociedad y merecedora de los castigos de las leyes divinas y humanas.

Veamos algunos castigos impuestos en la antigüedad a la inmodestia. Felipe el ateniense condenaba a una multa de mil draconas (que equivalen \$ 1775 oro) a la mujer que se presentaba en público inmodestamente vestida, y para mayor escarnio hacía fijar la sentencia en lugares públicos. Esta misma práctica seguían en Lacedemonia. ¿Pero, para qué hablar de esto a una sociedad donde el sexo femenino es modelo de modestia? Es porque más vale prevenir el mal que curarlo, porque los ejemplos que vienen de fuera pueden influir mucho y ser causa de la ruina mo-

ral, por lo que debemos de rechazar todo aquello que pueda herir la modestia para poder conservar intacto el blanco lirio de la pureza.

Ignacio Giraldo R.

El Tranvía de Oriente

Palique entre don Toribio Ramírez y Dieguito Alzate.

Dieguito. — He venido hasta su pegujal, muy distinguido y reverente señor don Toribio, a platicar con usted un ratito que hurto a mi cotidiano ajeteo. Le ruego, pues, el favor de excusarme la molestia que le causo sacándolo por un momento de su vivir semi-anacórico y austero, pero es que no puedo resistir el deseo de oír los autorizados conceptos de un anciano observador "que huye del mundanal ruido—y se ha ido—por la escondida senda—por donde se han ido— los pocos sabios que en el mundo han sido".

Don Toribio. — Me proporciona un placer con su visita y solo siento no poder atenderlo como merece ser atendido un joven de tan buen talante, pero confío en que sabrá disimular todo con su señorial benevolencia. Siéntese en mi rústica poltrona y puede usted hablar e interrogar a este viejo montaraz lo que a bien tenga.

Dieguito. — Muchas gracias señor. Dígame don Toribio, con las grandes facilidades que hay hoy para el transporte, no le provoca a usted pasear? Cuánto hace que no va a Medellín?

Don Toribio. — Como estoy tan viejo y vivo tan achacoso, no me gusta moverme de este mi pegujal, porque sufro mucho en mis salidas. Sin embargo, voy a Medellín con alguna frecuencia, pero solo por tener el placer de andar por el Tranvía de Oriente, obra magna que será la redención de esta querida tierra—que por una inmerecida adversidad—ha sido perseguida con saña por los mismos que deberían mimarla como fecundo nidal de próceres.

Dieguito. — ¡Caramba don Toribio! y no le da miedo andar por ese Tranvía tan peligroso? Es que usted desea morir trágicamente y despanzurrado por un autoferro?

Don Toribio. — ¡Ave María Dieguito!, usted también es de "esos"? No lo creía!

Dieguito. — ¡De cuáles don To-

ribio? ¡Explíqueme!

Don Toribio. — De “esos” que forman la cáfila de insensatos que por hacerle mal a una región sufrida y patriota; de “esos” que por envidia a hombres de substancia y prestigio que orientan sus actividades a una política de realizaciones fecundas; de “esos” que por cualquier detalle sin importancia se complacen en inventar peligros y fabricar chismes contra una Empresa que es la más bella manifestación del vigor y energías de una raza virtuosa, luchadora y gigantézca. De “esos” parece que es usted Dieguito y perdone que le hable con tanta franqueza, pero mi rusticidad y mi temperamento me obligan a decir las cosas por sus nombres y como no cargo agua en la boca....

Dieguito. — No es que yo sea de “esos”, don Toribio. Yo digo lo que me dicen y probablemente en mi adorable candidez he creído todo lo que cuentan de esta Empresa.

Don Toribio. — Sí mi Dieguito: tiene uno que ser muy cándido; tiene que ser el arquetipo de los papanatas para poder meterse en la mollera las tan grandes paparruchas que circulan contra esta magna Empresa. Bueno, y que es lo que le han dicho?

Dieguito. — Que el Tranvía es muy peligroso y que mata mucha gente.

Don Toribio. — ¿Sí? ¿Y a quiénes y cuándo y cómo los ha matado?

Dieguito. — Yo no sé a quienes, ni cuándo, ni cómo, pero es de pública voz y fama que mata mucha gente.

Don Toribio. — Yo le aseguro a usted que hasta ahora, los carros del Tranvía de Oriente no han matado a nadie en choques, descarrilamientos y vuelcos, que los ha habido, como los hay en las ferrovías más seguras. Y no es que yo quiera decirle que el Tranvía no tenga peligros, porque estos los tenemos en la cama, al comer y al dormir, pero sí le puedo asegurar que es una de las vías más seguras y más sólidamente construidas de las similares que en Colombia existen. Es mucho más segura que las vías carreteras, donde con tanta frecuencia ocurren lamentables accidentes de tráfico. Ya ve usted, como en cinco kilómetros de carretera que hay de Marinilla a Rionegro han muerto trágicamente Ramón Pineda, Joaquín Sepúlveda, Lázaro Escobar y otro cuyo nombre ignoro, y en cambio el Tranvía, en 45 kilómetros de extensión, con un tráfico constante y en varios años

de servicio, no tiene en su estadística esos desastres.

Dieguito. — Pues a mí me han asegurado y lo he creído, que esta vía es muy peligrosa y además aseguran que el desgreño y la desorganización que allí reinan, es pavoroso y que los empleados son unos sultanes y mil y mil cosas más me han asegurado.

Don Toribio. — No es usted Dieguito hijo de Juan Papanatas para exhibirse como protobobo creyendo en los peligros, desorganización y en tantas barrabasadas que contra el Tranvía de Oriente propalan ciertas personas que tienen la consigna de desacreditarlo, con el fin de perjudicar a esta región y a sus hombres. Pero los hechos van pulverizando estas argumentaciones malévolas, esos chismes estilados por espíritus caprichosos, esos vacuos comentarios de críticos simplistas, esas apreciaciones injustas y apasionadas de hombres devorados por el odio y la envidia; los hechos convencerán a todo el mundo de que esta Empresa es la mejor vía de los orientales, la más segura y la más organizada y la que redimirá a estos pueblos sufridos y trabajadores; los hechos — que son machos — destruirán lo que las palabras — tristes hembras — digan en contra del Tranvía. No botemos, pues palabras y dejemos que los hechos con su elocuente mutismo certifiquen la verdad.

Dieguito. — En puridad de verdad he sido un estúpido cuando he creído las barbaridades que contra el Tranvía de Oriente me han dicho. Mañana mismo me voy para Medellín por esta vía, para ver la razón que tienen los que la desacreditan.

Don Toribio. — Me encanta que conozca el Tranvía para que se convenza de que los sicofantas que calumnian a esta Empresa redentora, proceden así porque saben que de la calumnia algo queda “como lo enseñó Voltaire con mefistofélico cinismo. Así es pues, que cuando vuelva de su paseo, me dirá si tengo o no tengo razón en lo que le he dicho. Ahora Dieguito, tomémonos un chocolate para que salgamos a distraernos un rato por mi pegujal.

PARA LOS NEGOCIANTES

Los que tienen tiendas o almacenes, hacen una obra muy agradable a Dios y muy útil a la sociedad y a las almas, comprando periódicos buenos como EL SANTURIANO y “El Obrero Católico”, para que puedan leer cuantos quieran.

Venerable Orden Tercera seglar de San Francisco

Apesar de estar muy extendida la V. O. T. de San Francisco, no es, por desgracia, debidamente conocida y apreciada, ni por los mismos terciarios. Si se supiera debidamente apreciar esta V. Orden fundada por nuestro Padre S. Francisco de Asís para salvación del mundo entero, se salvaría el mundo entero.

Fué fundada la V. O. T. en 1221 cuando el mundo se encontraba, poco más o menos, en la misma situación religiosa y social que en nuestro siglo. El error múltiple de los albigences excitaba entonces las muchedumbres contra el poder de la Iglesia y tenía turbado el Estado, abriendo el camino a una especie de socialismo; aprobaban la violencia y la sedición en el pueblo, es decir eran como hoy los socialistas.

León XIII, el gran terciario, dice hablando de la V. O. T. de S. Francisco: “Esta Regla tiene un poder regenerador para la sociedad cristiana., La Tercera Orden hace a los hombres verdaderamente cristianos, no solo por las positivas prescripciones de la Regla, que hemos acomodado a las necesidades modernas, sino también, y aún más, por su acción, digámoslo así, negativa: es decir, por las salvadoras prescripciones con que aleja las almas del mal y del vicio; de los teatros y de las compañías deshonestas; del lujo y de las inmoderadas concupiscencias; de los odios y de las pendencias, que son frecuente ocasión de ruina. Estoy plenamente convencido de que el mundo se ha de salvar por medio de la Tercera Orden de S. Francisco, por la difusión del espíritu franciscano”.

El protestante Stephen en una conferencia sobre Economía política dice: El fundador de la Tercera Orden, debía poseer las más excelentes cualidades que haya podido tener jamás un legislador. Muy difícil sería en nuestros días, no obstante los recursos que nos suministra el deseo de figurar y la misma filosofía, formar un plan que satisficiera a todas las condiciones, y tan propio para preservarse de los vicios, como lo es la Regla dada por San Francisco a los pueblos”.

Debemos, pues, trabajar con ahínco por hacer florecer la V. O. T. que será la salvadora de la socie-

dad.

EL SANTUARIANO se propone publicar mensualmente las gracias y favores de que pueden los terciarios gozar durante el mes próximo, y principia en el presente número.

Días de noviembre en los cuales pueden los terciarios ganar indulgencia plenaria.

Día 2.—Conmemoración de los fieles difuntos, cuantas veces visiten la iglesia:

Día 13.—San Diego, franciscano;

Día 14.—San Josafat, Obispo y mártir;

Día 16.—Santa Inés, virgen clara;

Día 19.—Santa Isabel, Reina de Hungría, terciaria franciscana;

Día 26.—San Leonardo de Puerto Mauricio, franciscano;

Día 28.—Santiago de la Marca, franciscano;

Día 29.—Todos los Santos de las Tres Ordenes franciscanas.

Es éste un tesoro preciosísimo del que podemos disfrutar los Terciarios franciscanos.

Ser Terciario es un negocio en el que se puede ganar mucho y no tiene peligro de perder nada, porque ninguna de las obligaciones que impone la Regla obliga bajo pecado, ni siquiera venial, y si cumple, gana grandísimos tesoros espirituales. Es como si un señor pusiera a disposición de quien quisiera recibirle, grandes riquezas, por el ejercicio de acciones casi insignificantes o facilísimas con condición, eso sí, de haberse alistado a una Asociación, pero si no se acerca a recibir las riquezas, nada pierde de lo que posee.

Seamos, pues, terciarios, con la seguridad que mucho podemos ganar y nada vamos a perder.

E. M. G. R.

Tarjetas

Quintiliano Gómez, su Señora Dolores Giraldo y su familia,

agradecen altamente a todas las personas que se hicieron participantes de su pena por la muerte de su madre Sra. Rafaela Gómez v. de Giraldo; participación que exteriorizaron por medio de visitas, telegramas, cartas, tarjetas, etc.

El Santuario octubre de 1930.

Ignacio Giraldo R.

agradece altamente al Liceo Pedagógico, al Sr. Director de E. Pública, al Sr. Inspector de E. P. de Oriente, a los Colegios de ambos sexos encabezados por sus dignos directores y profesores, a las notables bandas de música de San Carlos, a las de aquí de Santa Cecilia y del Colegio de varones y a todas las personas que tomaron parte en los festivales que se le dedicaron con motivo de la celebración de la fiesta del Maestro, el 12 del mes en curso.

El Santuario octubre de 1930.

Isabel Pineda viuda de A. e hijos

dan los más sinceros agradecimientos a todas las personas que por medio de visitas, tarjetas, telegramas o cartas, manifestaron tomar parte en su duelo por la muerte de su querido esposo y padre Rafael Aristizábal V.

El Santuario octubre de 1930.

Emilio Josafat Gómez y sus hijos

están profundamente agradecidos de todas las personas que en medio de su amargo dolor por la muerte de su esposa y madre doña Bernardita Olarte de G. se hicieron participantes de su pena e hicieron su manifestación con visitas, tarjetas, cartas o telegramas.

El Santuario octubre de 1930.

Carlos Zuluaga G. y sus hermanos

dan los más sinceros agradecimientos a todas las personas que en alguna forma les hicieron manifestaciones de pesar, por la muerte de su querido padre José M. Zuluaga G.

El Santuario, octubre de 1930.

José Manuel Castaño y Señora

agradecen de la manera más sincera a todos los que por medio de visitas, tarjetas, telegramas, etc., exteriorizaron tomar parte en el reciente duelo, con motivo de la muerte de la señora Inés Gómez de S., su hermana política.

El Santuario, octubre de 1930.

Ricardo Zuluaga y su Señora Esmeralda Zuluaga.

agradecen de corazón a todas las personas que de una u otra forma los han acompañado en su duelo, por la desastrosa muerte de su hijo Rafael, ahogado en el río Cocorná.

El Santuario, octubre de 1930.

José J. Soto y su Señora Sara Amelia de S.,

agradecen de corazón a las personas que de una u otra forma los han acompañado de corazón en su duelo por la trágica muerte de su hermano Rafael Zuluaga, ahogado en el río Cocorná.

El Santuario, octubre de 1930.

Agradecimiento

Antonio, Germán, Luis Tito, Floro Emilio y familias y los hijos de Arcadio Zuluaga, dan los más sinceros agradecimientos a todas las personas, de distintas partes del país, que por medio de telegramas, cartas, tarjetas y visitas se dignaron manifestarles su expresión de condolencia con motivo de la muerte del

Sr. José María Zuluaga G.

El Santuario, octubre de 1930.

INFORMACION

Día del Maestro

El 12 de octubre, día de la raza, fue solemnizado grandemente con la celebración de la Fiesta del Maestro, como está ordenado.

La simpática fiesta del Maestro fue dedicada este año al benemérito maestro D. Ignacio Giraldo R., quien ha consagrado su vida y salud a la educación de los niños y los jóvenes. Felicitamos al Liceo Pedagógico por el acierto con que hicieron la elección del maestro para dedicarle la fiesta. Y también muy cordialmente felicitamos al meritorio y bondadoso amigo D. Ignacio, quien justamente obtuvo la dedicatoria de los festivales.

El mejor informe que se puede dar de esta fiesta es la publicación del programa, cuyos números con toda galanura fueron desarrollados.

Luctuosas

D. Uladislao Díaz

Honda pena nos ha causado la inesperada noticia de la muerte de Don Uladislao, ocurrida en Manizales. Este buen amigo, natural de San Vicente e hijo adoptivo de El Santuario, se hallaba ausente de su familia trabajando como buen minero que era, la mina de Toldafría.

Muy sinceramente acompañamos en la pena a su familia.

Domingo Castaño

Buen amigo, pacífico ciudadano y muy virtuoso cristiano, entregó su alma a Dios. De corazón acompañamos su adolorida familia.

Rafaela Gómez v. de Giraldo

A la edad de 76 años murió esta respetable Señora, honra del Santuario por sus esclarecidas virtudes. En la pena estamos con su familia.

Prudencio Arcila

Este virtuoso y estimado amigo, patriota y buen ciudadano pasó también a mejor vida. Acompañamos en su pena a su familia.

Narcisa Quintero v. de Q.

También entregó su alma a Dios esta respetable anciana. Acompañamos en la pena a su familia.

María Jesús Ramírez v. de C.

También dejó de existir esta bondadosa anciana y cordialmente acompañamos a sus deudos en la pena.

Prudencio Orozco

Después de muy larga enfermedad murió este bondadoso señor. A su familia acompañamos en el dolor.

MARCO TULIO TOBON

Trabaja en su establecimiento de Ebanistería y Carpintería, en esta ciudad, toda clase de muebles y de instrumentos de música de cuerda, a precios módicos. Ocupelo y quedará satisfecho.

GABINETE FOTOGRAFICO

DE
FLORO EZEQUIEL ZULUAGA G.

Santuario (A.)

Todo lo relacionado con el arte fotográfico, ampliaciones al óleo y al bromuro, desarrollo e impresión de películas, lápidas en mármol y en vidrio, pintura, etc., etc. Precios bajos.

Calle Aristizábal, No 108.

Tipografía Industrial.—Medellín.

Más sobre

D. José M. Zuluaga

Fuimos ayer hasta El Santuario a cumplir el deber de la amistad ante los despojos queridos y venerables del gran patricio y cima blanca del conservatismo antioqueño.

Al llegar allí, el Colegio de San José de Marinilla y el Comité Provincial de la Unión Conservadora nos confiaron su voz en esa solemnidad triste.

En forma alguna podíamos declinar el mandato del instituto ilustre que ejerce sobre nosotros señorío de paternidad espiritual, si se trataba de rendir el homenaje postrero a uno de sus benefactores insignes, preceptor eminente y abogado eficazísimo de la causa de la educación secundaria en todas las circunstancias de su vida.

Era igualmente indeclinable el precepto de la entidad política que tuvo en el prócer desaparecido lo mejor de su esencia como vínculo de solidaridad y patriótico entendimiento entre todos los habitantes de Oriente para la defensa del patrimonio moral, que constituye el legado de los mayores y el orgullo de la raza.

Hacia él volvíamos los ojos todos cuando se necesitaba el brío de una resolución o la antorcha de la fe para alumbrar el sendero de nuestras porfías y robustecer el ánimo de los vacilantes e irresolutos contra todas las veleidades de la fortuna o de los hombres.

Hasta El Santuario íbamos en romería con el objeto de tonificar el alma en esa fuente de bondad, que brotaba de las profundidades de una herencia sin sombra por el cauce de su educación esmeradísima y se expandía como perfume milagroso que suavemente impregna todo lo que alcanza a recibir su contacto.

Con esa alma transparente y pura, asiento de todas las virtudes positivas, tenía qué ser don José María Zuluaga fianza insuperable para cuantos le teníamos como guión y coraza.

Ante esa columna de alabastro se estrellaban todas las insanias. Pudieron no quererle usufructuarios de la injusticia que él ejercaba, pero el más osado apenas alcanzaría a calumniar sus intenciones; como era intangible y sustancial el depósito de su doctrina, nunca necesitó para defenderlo quebrantar las normas de caba-

llosidad y tolerancia y los mismos adversarios políticos crearon a su alrededor una aureola de respeto y casi de veneración.

En la Asamblea de Antioquia tuvimos el honor de ser testigos de su espíritu de conciliación y equidad, de su patriotismo vigilante y amor al progreso, traducidos en iniciativas que enfilan entre las más fecundas, para la administración departamental, particularmente en los ramos predilectos de beneficencia, instrucción, caminos y agricultura. Siempre se le vio como vocero de los que no lo tienen y defensor de los que carecen de medios para retribuir esos pequeños servicios que ajustan y equilibran el organismo, sin los cuales se iría a pique la máquina social.

La justicia, la misericordia y la buena fe, cimientos del verdadero cristianismo, fueron la ley de su vida e hicieron de él paradigma de los antioqueños óptimos.

Tan axiomática llegó a ser la virtud de don José María Zuluaga que no necesitó el agua lustral del misterio para ser consagrado como el hombre símbolo de una región y de una ideología.

No permitir que declinen y se opaquen los ideales a que él sirvió será el mejor tributo a su memoria preclara.

("Colombia", Nro. 2928, de Agosto 11 de 1930).

LOS FUNERALES DE UN PATRICIO

Don José M. Zuluaga gozó durante los ochenta años de su meritoria existencia de una envidiable salud, gracias al método y ordenación de su vida, tanto como a la placidez de su espíritu.

Hasta hace veinte días estuvo en esta ciudad y al regresar al Santuario, lugar de su residencia habitual, fue atacado de una fiebre tifoidea, que en un principio se desarrolló sin complicaciones que hicieran temer un desenlace fatal, no obstante lo avanzado de su edad. Sin embargo, cuando ya se creía que iba a salir de peligro, se presentaron otras afecciones graves y desde mediados de la semana pasada los médicos no tuvieron esperanza de poder salvar esa existencia preciosa. Constantemente estuvo rodeado de las atenciones de sus hijos los muy distinguidos facultativos doctores Baudilio y Carlos Zuluaga, lo mismo que de su hijo político el doctor Sigifredo Gómez; los doctores Braulio Mejía y José J. de la Roche también prestaron su asistencia al ilustre

enfermo.

Murió el sábado 9 poco antes de las 6 p. m. Inmediatamente se difundió la noticia por todas las poblaciones de Oriente y gran parte del Departamento, donde el extinto y su respetable familia gozan de simpatías unánimes. De suerte que a los funerales concurrieron muchas personas de esta ciudad y de Rionegro, lo más selecto de la sociedad de Marinilla, amigos del Carmen, de Cocorná y de Granada y toda la población de El Santuario. Quizás nunca se había visto allí homenaje más espontáneo y sincero.

Al terminar los oficios religiosos, a los cuales concurrieron el señor Cura de Marinilla y todos los sacerdotes de la parroquia de El Santuario, el doctor Julio César García hizo un breve elogio del finado en nombre del Colegio de San José de Marinilla y del Comité Provincial de la Unión Conservadora. En el cementerio llevaron la voz don Filemón de J. Gómez en nombre del Tranvía de Oriente y de la Municipalidad de El Santuario; el doctor Mauricio Ramírez en nombre del Concejo, de la Sociedad de Mejoras Públicas de Marinilla y de don Román Gómez, y don Ignacio Giraldo R. en nombre del Colegio de San Luis y de la Academia de León XIII del mismo.

Imposible describir e inútil ponderar la pena que la desaparición del señor Zuluaga ha causado en todos los habitantes de Oriente.

Para todos ellos y para la respetable familia del extinto consignamos de nuevo la expresión de nuestra condolencia más cordial.

("Colombia" N° 2928. Agosto 11 de 1930).

DON JOSE MARIA ZULUAGA G.

Ayer dejó de existir en el Santuario don José M^a Zuluaga G., meritorio ciudadano y distinguidísimo hijo de la provincia de Oriente.

Antioquia le debe a este modesto

ALMACEN DE JESUS A. YEPES

Con motivo de la liquidación de la sociedad "Ramírez, Hernández & Cía.", hay en el mencionado almacén unos saldos de mercancías que se están vendiendo a menos precio. Además, un nuevo y variado surtido de telas y cacharros, a precios que no admiten competencia. Visítelo y se convencerá.

El Santuario, 1930.

hombre público muy importantes servicios. En los ramos de la agricultura, de la enseñanza y de las vías de comunicación, que le merecieron siempre a don José María todo entusiasmo, dejó iniciativas de mucha trascendencia a través de la legislatura departamental, pues fue siempre en las asambleas un diputado ejemplar por la consagración con que trabajaba en ellas.

Su vida privada fue espejo de las más excelsas virtudes, que al enaltecer su honorabilísimo hogar honraron también a Antioquia.

Santuario pierde a uno de sus mejores hijos.

"La Defensa" se descubre respetuosa ante la tumba de este excelente ciudadano y le envía su expresión de pesar a sus distinguidos hijos y a la región de Oriente.

("La Defensa" N° 2451, de Agosto 11 de 1930.)

DON JOSE MARIA ZULUAGA G.

Don José María Zuluaga, conservador de consistencia, manera de bronce y de seda a la vez, ha muerto en su residencia antañona del Santuario, tierra de conservadores entusiastas.

Don José María Zuluaga, que era corazón lleno de bondad y entendimiento claro, conservaba en sus maneras y en sus ideas tradiciones de firmeza y severidad.

Actuó desde hace mucho tiempo en la asamblea departamental, y fue ajeno a la demasiada actividad que se resuelve en daño para los partidos y para la patria. Como no tenía odios, su acción era siempre constructiva.

En sus últimos años se mantuvo en el mayor de los recogimientos rodeado de sus paisanos que lo acataban siempre y le tenían por un representante legítimo de todas sus virtudes.

La muerte de este patriarca, es sin disputa un duelo del partido conservador y así lo reconoce esta casa que anhela le sea blanda la tierra.

("El Colombiano", N° 5.076, de Agosto 12 de 1930).

DON JOSE MARIA ZULUAGA G.

El muy distinguido ciudadano Don José María Zuluaga dejó de existir ayer en la ciudad de El Santuario.

El señor Zuluaga ocupó importantes posiciones en el servicio de la República durante los Gobiernos conservadores, desde 1886 hasta hoy.

Sus grandes virtudes privadas y su larga experiencia en los movimientos políticos, le llevaron a ser

uno de los jefes más autorizados de su partido en Antioquia.

El señor Zuluaga era especialmente cuidadoso en el manejo de los fondos públicos, consagrado al Deber, como él lo entendía en conciencia, amable al trato, estudioso y fiel siempre a los ideales políticos que defendió desde la juventud.

Como Diputado en la Asamblea de Antioquia y Representante en el Congreso Nacional, dió muestras de su amor a la Patria y de su conocimiento no común en ciertos asuntos administrativos.

Sentimos nosotros, con toda el alma, la desaparición de un adversario en cuya carrera resplandecían verdaderos méritos, y a su estimable familia enviamos el pésame.

(De "El Heraldo de Antioquia" N° 988 de Agosto 10 de 1930.)

Fiesta del Maestro

EN LOS DIAS 11 Y 12 DE OCTUBRE DE 1930.

Día 11.—A las 4 p. m. Colocación del retrato de D. José María Zuluaga G. en el salón de reuniones del Liceo. Hablará la Srta. Mercedes Pineda. A las 4 y media, peregrinación al cementerio a visitar la tumba del Sr. Zuluaga. Hablará el Sr. D. Enrique Zuluaga. Los educandos, tanto los de los Colegios como los de las Escuelas urbanas, llevarán sendas coronas. A las 8 p. m., velada en honor de D. Ignacio Giraldo, a quien se le ha dedicado la "Fiesta del maestro"

Día 12.—A las 7 a. m. Misa, comunión de todos los educandos. A la 1 p. m. Te Deum al cual concurrirán las Escuelas y Colegios. A la 1 y media p. m., desfile de los educandos al local de la Escuela donde se colocará a D. Ignacio Giraldo una medalla que le dedica el Colegio de la Inmaculada. En este acto hablará el Dr. Filemón de J. Gómez. Colocación del retrato de D. Ignacio. Hablará la Srta. Carmen Mejía.

De las 2 a las 4 p. m., horas de recepción de los colegas, discípulos y amigos, que cumplimentarán a D. Ignacio Giraldo.

En la velada llevarán la palabra el Pbro. Joaquín M^a Giraldo, Eusebio M^a y José Vicente Gómez y D. Alberto Pineda.

APROVECHE SUS VIAJES

Cuando vaya a Medellín pregunte por la Tipografía Industrial a cualquiera de sus amigos. Allí encontrará todo lo que Ud. desee relacionado con las artes gráficas.